

La memoria digi-foto-gráfica: patrimonio de las diversidades culturales para universos complejos

Jesús Gaeta Mendoza

Facultad de Ciencias de la Comunicación, UASLP

jesus.gaeta@uaslp.mx

En el II Congreso Internacional de Documentación Fotográfica convocado por la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense de Madrid, en coordinación como Cede con la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, los días 7, 8 y 9 de marzo de 2016; El objetivo del Congreso fue el de promover el encuentro entre investigadores y profesionales interesados en el tema, con el fin de analizar el estado de la cuestión desde distintos puntos de vista (arte, patrimonio, información, enseñanza y tecnología), contemplando actividades y proyectos, y analizando la situación que reclama una reacción inmediata y conjunta para afrontar los retos. La

recuperación, conservación, análisis y difusión de la fotografía en los centros públicos y privados, fueron el centro de interés frente a los problemas y retos que se viven en los diferentes contextos de la producción y la documentación fotográficas, entre alumnos y maestros planteamos lo mucho que queda por hacer. Como resultado del Congreso se nos propuso hacer más público nuestro encuentro.

Mi participación consistió en compartir mi experiencia como profesor de fotografía. El planteamiento fue ¿cómo enseño la Fotografía en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UASLP?, por lo que enfoqué mi exposición hacia un conjunto

de circunstancias propias y cercanas con la fotografía en el proceso educativo de la fotografía durante casi 16 años, haciendo énfasis en los conceptos y horizontes e imperativos para la enseñanza de la documentación fotográfica, y es lo que a continuación comparto.

El título de mi ponencia lo título: La memoria digi-foto-gráfica: patrimonio de las diversidades culturales para universos complejos. Aunque los tiempos de las exposiciones fueron breves para abarcar el complejo análisis de la documentación fotográfica, se hicieron sustanciosas aportaciones en el transcurrir de tres días de Congreso, todos los expositores pudimos aportarle un valor agregado al cometido y al parecer, fue el motivo por el que se decidió hacer público la documentación y difusión de tan loable hecho. Durante mi presentación desarrollé un conjunto de preguntas generales que estructuran mi discurso, ilustrando con el pase de algunas fotografías de contexto que aquí comparto, y así poder responder a las expectativas del encuentro; ahora complemento con la conciencia de otro tiempo, de otras formas y condiciones, y con motivos de esta publicación colectiva con la que doy cuenta de mis planteamientos ahí hechos.

Las preguntas y las dudas

Revelo para mirar y vivo en la rebelión de los recuerdos.

*Las preguntas guiaron mis argumentos
pero las respuestas abrieron más dudas,
aún así refrescan mi memoria.*

Entonces me cuestiono, ¿Cómo enseño la fotografía en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UASLP?, ¿Qué “tipo” de fotógrafos y de comunicólogos de la imagen estamos formando en nuestra Facultad? Nuestro proyecto curricular y el plan de estudios de la licenciatura es el que le da sentido a nuestra práctica docente, en su adecuación filosófica epistemológica al cambio social, es decir, a la “nueva era” de la comunicación nos hizo replantearnos ante el surgimiento de la llamada sociedad de la información por un lado, y por otro, a la sociedad del conocimiento motivada por las tecnologías de información y comunicación.

En este contexto, en la currícula anterior se impartían dos semestres de fotografía aún analógica (argéntica), que en términos generales se comenzaba con una breve historia de la fotografía tradicional química y los formatos de cámara conocidos, las partes, funciones y la ejecución de la toma en 35mm, en color y blanco y negro, y el proceso de revelado e impresión también con la experiencia analógica en el cuarto oscuro. Se hacía énfasis en la creatividad fotográfica y un enfoque general sobre los usos y temas tradicionalistas de la fo-

tografía con un enfoque práctico. A pesar de las limitaciones tecnológicas y técnicas de parte de la entonces Escuela y las de nosotros los alumnos, la fotografía era un centro de interés en mi carrera, y en lo personal, esas limitaciones nos estimulaban a la creatividad y a la experimentación con los procesos fotográficos, robando nuestra atención todo el tiempo hacia materias desde mi punto de vista poco atractivas, el cuarto oscuro era nuestra guarida, nuestra caverna, nuestro espacio onírico y de la libertad, con felicidad constante nos apasionamos con la vida revelada en imágenes.

A mi egreso de la carrera deambulé por un tiempo en el campo profesional y me experimenté en la docencia para regresar a seguir revelándome en el área de fotografía

de mi Escuela. Para entonces los que habían sido mis maestros en la licenciatura decidieron “modernizar” las instalaciones del cuarto oscuro con la compra de 10 nuevas ampliadoras, por un tiempo se intentó comenzar a trabajar el enfoque de la fotografía documental, y en mi función de técnico académico del área, me permitió seguir revelando e imprimiendo con los alumnos las “huellas” de sus realidades humanizadas. Era el nuevo siglo, el año 2000 y los alumnos me cuestionaban seguirles impartiendo la fotografía química, cuando en ese entonces en México y el mundo la nueva realidad se representaba e interpretaba con la fotografía digital, pasaron casi ocho años para el tan esperado cambio curricular y un giro de 360° hacia la enseñanza de la fotografía digital.

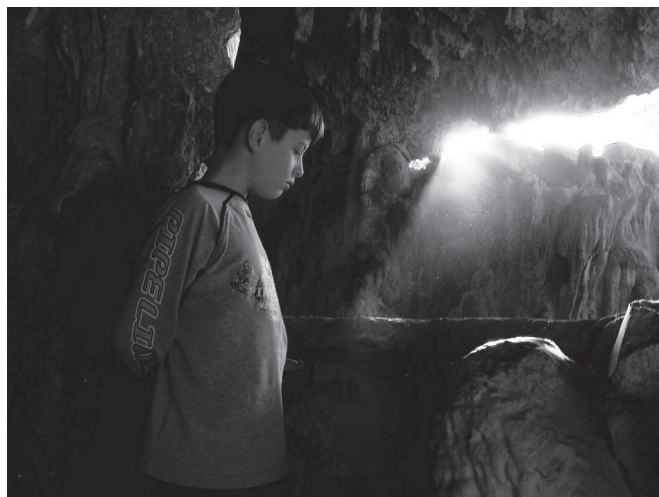


Figura 1: La caverna.



Figura 2: La crisis. Escuela abandonada en el desierto de Wirikuta. Ejido las margaritas, Municipio de Real de Catorce, San Luis Potosí. Nikon Coolpix 5500.

Con debates discusiones y argumentos entre la comunidad académica que implicaba el cambio curricular, los maestros que enseñábamos las materias audiovisuales coincidimos en enfocar nuestra práctica docente desde la perspectiva del Discurso Audiovisual, con énfasis en la enseñanza de los lenguajes de las “nuevas tecnologías de información y comunicación”.

Los nuevos horizontes curriculares se debatían en el contexto del cambio social y académico, las crisis en los paradigmas clásicos del pensamiento universal, la crisis en el método científico, la muerte de la historia, la muerte de la fotografía, etc. Las crisis del capitalismo y el neoliberalismo inhumano, el acenso de la comunicación del cuarto poder al primer poder en el mundo, al poder omnipresente y omnipotente de las “nuevas tecnologías” sobre el mundo, con la contradicción y paradoja de una realidad virtual inexorable, incomunicable, se ensancha-

ban las crisis de sentido, la sociedad del terror y las políticas del miedo, los ecosidios y magnicidios, los cataclismos, el fin de las utopías, la muerte de la muerte. Las salidas académicas emergentes fueron la alternativa al pensamiento complejo, la inter, trans, y multidisciplinariedad de la ciencia y del humanismo postmoderno, del comunicador productor de mensajes audiovisuales, del periodista tradicional, del comunicador organizacional, etc, se habló de un agente de cambio, de un ingeniero social, de un comunicólogo para futuros posibles. De la pre Fotografía a la fotografía llegaron los discursos de la postfotografía; del taller de fotografía I y II, la nueva materia recibió el nombre de Discursos y Técnica Fotográfica.

Se rediseñó la currícula al fin, se cambiaron los planes y los nombres, se replantearon algunas actitudes, se reformó en papel toda la Escuela, pero mi sensación con la nueva fotografía era la de una materia oscura, en



Figura 3: La premodernidad.



Figura 4: La transmodernidad.



Figura 5: La postmodernidad.

condiciones de dependencia tecnocomunicativa, el photoshop me daba ansiedad y miedo, las nuevas cámaras digitales se adquirieron con retrasos “administrativos”, los hardwares y softwares también se demoraron, y eso le dio vuelo a mis nostalgias analógicas, el deseo de seguir rindiéndole cultos al revelado químico y a seguir jugando con las sombras en la caverna del cuarto oscuro, y toda vía me cuesta la vida salirme de la caverna, a pesar de la postvirtualidad de la imagen fotográfica.

El instinto de la época: no todo es negro o blanco

¿Cómo puedo ser y crear un reflejo fiel de la realidad? ¿Y si fotografío luego existo? ¿Para qué o para quienes hacemos fotografías? Estas y otras interrogantes surgen en mi mente; aludiendo al concepto de la vida que mi abuela me fomentó y contrastándolo con los minuciosos cálculos de los procesos fotográficos de la experiencia analógica, y con los desazones y virtuosismos de la fotografía digital y de la realidad

virtual; la vida y los tiempos de mi abuela es claro que eran otros, sus dichos provenían de culturas milenarias y autóctonas, pero a mí me crió con las presiones y falsas ilusiones de la tardomodernidad; para interpretar lo tan negro y blanco de la vida, había que pensarle, reflexionar, asumir, imaginar, sentir, no dejarse llevar por las apariencias, no de tanto madrugar amanece más temprano, de noche todos los gatos son pardos, meter el ojo en la paja. Decía que uno se podía ir al pozo de la luna si de noche abusaba uno de la cena y los sueños serían pesadillas, se iba uno al pozo de la luna (un pozo de agua que sigue vivo en la casa de mis padres y por donde sigue pasando la luna). El equilibrio epistémico, técnico y estético entre la vida y la fotografía no está en que la vida es más real y la fotografía más imaginación, se imagina viviendo y se fotografía imaginando y por esa vía se comunican.

De la transmodernidad a la tardo-modernidad y ahora en la pre-postmodernidad en la fotografía el proceso social de “in- comuni-

cación visual” con fotografías analógicas y digitales se reconfigura mi visión del mundo y la de los alumnos, una experiencia de lo local a lo global incomunicados todos. Las teorías de la dominación y de la conspíración nos plantean un mundo infiel, en un principio fue la fotografía y en un dos por tres llegó google, facebook, instagram, etc, etc. El dilema y el problema existencial y académico es, ¿Cómo nos podemos comunicar en el ciberespacio y en la iconósfera hipermediada sin morir en el intento?, ¿Para la inmersión en el ciber-espacio y su iconósfera formamos ciber-humanos reproductores de códigos informáticos?.

Mi principal re-planteamiento post-universal es que seguimos siendo humanos, que nos humanizamos críticamente para producir sentido, en el siglo pasado la producción de comunicación con medios audio-visuales con la tecnología digital ahora formamos a productores multimedia”; con



Figura 6: El hilvanado del tejido social.

el giro en el cambio curricular fotográfico, con una embarrada sobre las fotografías analógicas, asumimos la enseñanza y el aprendizaje de la fotografía digital para la producción de infografías comunicacionales todavía como fotografías. Ante este desenfocado panorama existencial y técnico la perspectiva del ser fotógrafo en la era digital la enfrente con una visión necesariamente humana a pesar o a favor de los mestizajes endo-trans-interculturales.

Para que una civilización exista otras tiene que morir

Cuando mi abuelo paterno resucita en la era digital, desde el mundo de los ancestros de México (el ombligo de la luna), con las historias que mi padre me cuenta sobre su padre, cuando vivió por un tiempo de niño y de joven con una comunidad de Wirrarikás (comunidad autóctona indígena de México), llamada por los conquistadores españoles huicholes, y con mi experiencia ahora de convivir ellos, con su sabiduría milenaria aún viva, me siguen enseñando el poder de las imágenes y de los sueños, me resignifican el amor a los Orígenes, al mito de la Creación, al de la Madre Tierra, al Cosmos y microcosmos mágico, una metafísica que sobrevive con el poder de sus historias contadas con imágenes, los símbolos y sus significados, sus signos y los significantes, que significan su vida aún encarnados con rituales y con visiones, con sus imágenes



Figura 7 y 8: Un guía en el desierto donde nació el sol. Wuirikuta (Lugar donde los dioses se encuentran y se comunican). Real de Catorce SLP.

sobreviven y comparten el poder de su sabiduría, a pesar de seguir siendo aniquilados por los impulsos salvajes del neoliberalismo voraz, su vida en imágenes les permite trascender en el tiempo, en la era fotográfica. Con estos postulados ancestrales y postmodernos se transmuta mi perspectiva docente, los promulgo, como un derecho humano a una comunicación e intercomunicación

que signifiquen la vida, la libertad, la diversidad, la inclusión, la justicia, la felicidad; cuando enseño la fotografía intento se me comprenda con estos imperativos humanos, y el imperativo es siempre una verdad concientizada, contemporaneizada, por la gestación y la germinación de un sistema de comunicación con sustancias y valores múltiples, por una lucha continua contra



Figura 9 y 10: El cerro del quemado. SLP.

las falsas “verdades históricas” de un Estado más mediatizado que cibernético, más verdadero por falso que por virtual, y luego entonces la sabiduría ancestral me sigue aconsejando.

Si la fotografía analógica potenció más de un siglo nuestra esencia e historia humana, aunque nos prometió con cegueras el acenso a una vida de “progreso”, con sus múltiples usos para las guerras, para el control y coerción inhumanos, y para la administración de las historias, de las desgracias históricas del mundo; con los usos sociales humanizados de la comunicación fotográfica en la sociedad Red, aspiramos los nuevos fotógrafos a seguir documentando historias y realidades, seguimos procesando datos de la verdad con los que derrumbamos mentiras históricas, luchamos contra la desnaturalización del sentido y contra legitimación del sin sentido, del caos inducido. Los fotógrafos de México, desde “el ombligo de la luna”, Documentamos, Registramos, Retratamos, Representamos con fotografías de nuestra realidad histórica, aunque no sin derroteros a nuestro derecho a existir comunicándonos, con los derechos a sentir y ser sentidos, a imaginar y a ser imaginados, a recordar y ser recordados, a dar y recibir compartiendo realidades visibles, expresiones del espíritu, reflejos estimulantes de la imaginación, interpretaciones de deseos, con todas las sustancias de la comunicación

humana, simbólica y significativamente vital y no viral, y esa es nuestra misión, con o sin ciberculturas, pero si como una forma de cultura vivida visual y fotográfica.

Si las postmodernas cámaras digitales heredaron los nombres y las funciones esenciales de las cámaras de película, no es porque no haya nada nuevo bajo el sol, el cambio tecnológico de la fotografía química fue determinante con el proceso de digitalización de las historias del mundo, y ahora a cambio de no contaminar el planeta con los desechos de más de cien años de fotografía química, de la reproductibilidad fotográfica mecánica-electrónica a la digitalización, se contamina ahora disparo a disparo con ráfagas de información sin sentido, la manía digital amenaza con la desmemoria, con densos archivos que se desordenan en los ordenadores, muchos pasan al basurero de un hoyo negro del olvido; muchas amenazas más se auguraron con la nueva fotografía, por lo que para el ejercicio fotográfico postmoderno mas allá de sus estéticas hiperrealistas que conspiran contra la verdad, la producción de fragmentos de tiempo, de huellas de realidad, de escrituras de luz que capturan los reflejos de las cosas y a los seres del mundo en el mundo, con esa conciencia fotográfica, en las clases y en las prácticas de aprendizaje de la fotografía seguimos demandando nuestros derechos a documentar el cielo, al tiempo, al espacio, a la memo-



Figura 11: Asociación de fotógrafos de SLP.

ria de nuestros comportamientos sobre él mundo, a documentar los puntos de vista de la imaginación, aunque todos los derechos incluyan sus detractores en la realidad

virtual. Nos preguntamos si para la vida en la inasible y compleja realidad “real y virtual” qué es mejor, ¿un lenguaje a su “medida” o una comunicación más práctica?.

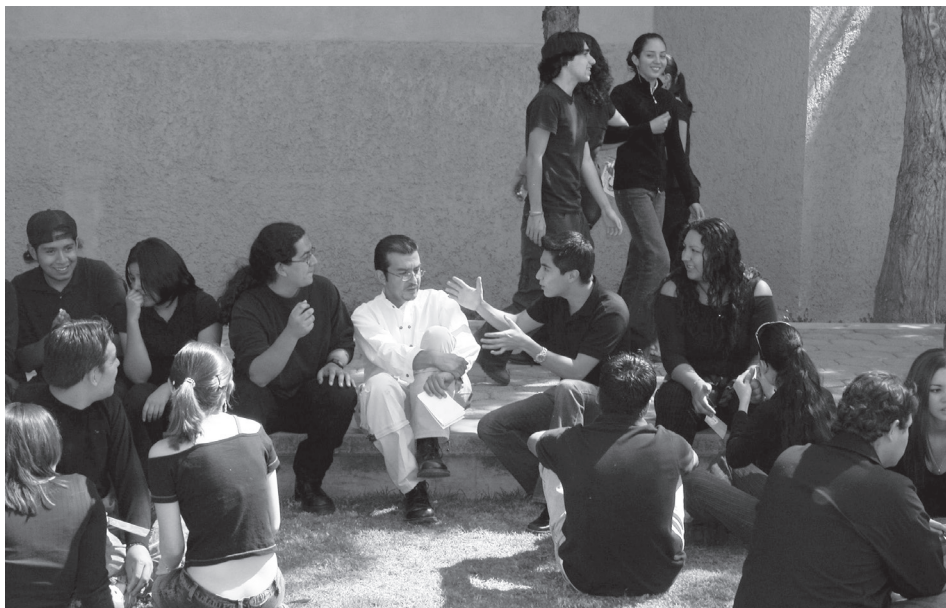


Figura 12: Materia oscura.

Los signos de las memorias vivas hacia las tecno-memorias digitalizadas:

Los patrimonios simbólicos en manos de los simuladores del cambio.

La reproducción histórica de los sistemas sociales nos demuestran más permanencias que cambios, todos los sistemas de poder tienen sus agendas de control bajo la manga, los políticos, los económicos, se reproducen como sus sistemas culturales, ahora, en su hibridación y con sus mediaciones tecnológicas e informáticas se transmuta y computa la vida entre ellos y para ellos, el Mercado engendrado en sus vísceras y ahora en sus fibras ópticas desde la nube virtual, con la volatilidad de los ceros y los unos, con los bits informatizados se fabrican realidades simuladas, para atentar contra los recuerdos y los sueños originarios, en los paraísos fiscales se escenifican la guerra de los sueños, por eso los déficit de verdad real superan con creces la certidumbres terrenales, lo que vemos y no vemos nos siembra profundas dudas, ¿si dudo luego existo, luego entonces cuál es la cuestión?, ante las disyuntivas del caos cibernético, el mundo y los mundos se escriben y reescriben como discursos complejos en nuestras propias realidades. Los nuevos fotógrafos en las propias realidades debemos saber reinterpretar y reinterpretarnos, con nuevas formas de representar y representarnos. Finalmente las nuevas for-

mas de producción de los discursos fotográficos no se hacen como otros seres ajenos a la vida, las nuevas cosas del mundo se mantienen en una lógica reduccionista y agobiante, “el proceso de producción, distribución y consumo de los seres y las cosas del mundo en la postmodernidad” se acelera, se explota, se especula y se consume como espectáculo, con fotografías digitales e imaginarias virtuales en las plataformas electrónicas e informáticas del ciberespacio, con los siglos anteriores vividos como referentes bajo formas de un patrimonio donde lo bueno y lo malo no son desechables del todo, lo salvaje del ahora virtualmente viralizado sigue matándonos y la fotografía lo sigue documentando.

A pesar de que con las nuevas cajas de pandora digitales se nos desocupe más como fotógrafos para el registro y documentación de lo cotidiano y de lo lúdico en buena parte del globo terráqueo y más allá, y de que la capacidad panóptica de google, facebook, instagram, etc, etc. nos quieran desterrar, los usos sociales y humanos tradicionales de la fotografía se arraigan con la cibernética, las fotografías de familia, las ceremonias sociales, los rituales religiosos, las fiestas, los sepelios, las organizaciones sociales, los políticos, las industrias culturales, las instituciones públicas, los gobiernos, y los sin gobiernos de los movimientos sociales, los medios de comunicación e incomunicación



Figura 13. Nos quieren desterrar. Plaza del siglo, SLP.

impresos, electrónicos y digitales, siguen dependiendo de creadores e intelectuales de la imagen fotográfica, confiando en los escritores de la luz, científicos y místicos utilizan y sub utilizan la fotografía o nuestras fotografías.

Una preocupación latente es que las tecnologías digitales y cibernéticas de la imagen no garanticen la memoria de una cultura visual fotográfica, cinematográfica, audiovisual y multimedia, por la naturaleza y vulnerabilidad de su prefabricación material, las plataformas informáticas y cibernéticas se degeneran y autodegeneran, las dificultades de su almacenamiento y conservación no garantizan seguridad ninguna, las formas de difusión se vulneran con los criminales y comerciantes organizados de la información del mundo, los modos de de corrupción de los patrimonios materiales y virtuales son escurridisos e insondables con las formas de plagio y otras tantas adulteaciones fotográficas, ó con los criterios con que los nuevos fiscales de la imagen se imponen



Figura 14. La casa de la imágenes *El Templete*.



Figura 15. Armando Mendoza
Guardián del Cerro de San Pedro.



Figura 17.



Figura 16.



Figura 18.



Figura 19.



Figura 20. Demolición y muerte del Cerro de San Pedro.



Figura 21. Presidencia Municipal CSP. SLP.

e instrumentan un orden no histórico documental, para la memoria, la inteligencia, para los valores originales de los patrimonios de la verdad y has de las mentiras, y lo hacen contra la posibilidades de gestación de una cultura visual humanizada.

En el municipio de Cerro de San Pedro municipio de San Luis Potosí, a Don Armando Mendoza le costó la muerte y la de su museo “La casa de las imágenes”, en defensa del patrimonio potosino se enfrentó contra la historia y con el presente, contra un sistema social corrompido por sus actores principaes, contra todo el Estado Mexicano, y la voraz industria minera canadience Metálica Resources subsidiaria de Minera San Xavier que corrompió sistemas de gobierno federales, estatales, municipales, militares, judiciales, industriales, que de forma ilegal y corrupta se permitió hacer un tajo a cielo abierto para

sacar el oro y pla plata que a los conquistadores españoles no les alcanzó sacar, ni a las mineas posteriores, y a parte del daño ecológico que significa aún para los potocinos, el daño al patrimonio cultural continúa con la destrucción del propio cerro, simbolo del escudo de armas de fundación de la ciudad de San Luis Potosí. Escudos de armas que se pueden observar varios a espaldas de la fotografía de don armando. Foto 14. Las fotografías se tomaron un día desués de que según Don Armando la minera había mandado derribar las puertas de su “Casa de las imágenes”. En el año 2016 el daño al patrimonio histórico y cultural, a la ecología y a la vida, continúan a los ojos de todos la fotografía seguirá dando cuenta de ésta catastrofe inhumana inducida y genocida. Para conocer más sobre este caso. S. Ortiz, J.J. *La batalla por el Cerro de San Pedro*, Servicios Editoriales de Bajo del Agua, 2009.

Edupostfotografía

Alfabetización y documentación de la memoria sobre la realidad virtual

Aunque con solo un semestre (de cuatro meses por un continuo déficit en los sistemas educativos) en el que imparto desde el año 2002 la materia de fotografía, año con daño, generación tras generación a 2 grupos de entre 25 a 35 alumnos, mi enseñanza sobre el Discurso y la Técnica Fotográfica la intento cubrir con los contenidos del programa académico con un enfoque multidisciplinar para el campo de trabajo profesional vigente, trabajando en tres dimensiones la fotografía, la discursiva semiótica, la técnica práctica y la estética creativa, con los usos sociales de la fotografía organizando el esquema de aprendizaje con el enfoque discursivo de los géneros fotográficos, es decir, la fotografía documental como el género más pleno del discurso fotográfico, le siguen los géneros del fotoperiodismo y así luego la fotografía publicitaria, ya todo en formato digital, aunque inicio el programa con la perspectiva histórica de la fotografía y una breve experiencia de dos semanas con fotografía analógica.

El énfasis en la enseñanza de la fotografía documental, es en parte por su potencial como lenguaje y discurso de lo humano, es también porque el comunicólogo que se

forma en la carrera debe comprender y traducir al mundo como discurso, por lo que el registro y documentación de un mundo como texto de luz y como escenario de las humanidades posibles su estética se revela también desde lo humano. Para la producción, difusión y divulgación de la comunicación con fotografías digitales el rigor documental le sigue siendo útil a la producción de conocimiento científico y a la sociedad de la información, a la cultura visual antropológica y antropomórfica.

Así, la nueva alfabetización de la fotografía con sus dimensiones semióticas asignadas en sus posibilidades prodigiosas y presagiosas se transmutan con las sustancias y esencias del proceso de comunicación fotográfica, con la subjetividad del sujeto social y con las intersubjetividades de la comunicación humana.

Por último, la dimensión ética del comunicar comunicando se ensaña en el salón pero se realiza y se vive en la práctica. Y el objetivo general de la materia establece que: el alumno conoce, comprende y aplica los discursos, las técnicas y las estéticas de la fotografía digital, desarrolla y realiza proyectos de comunicación fotográficos con una conciencia crítica, reflexiva, y creativa, con autonomía promueve los derechos de humanos y la construcción de una cultura visual responsable, diversa e incluyente.

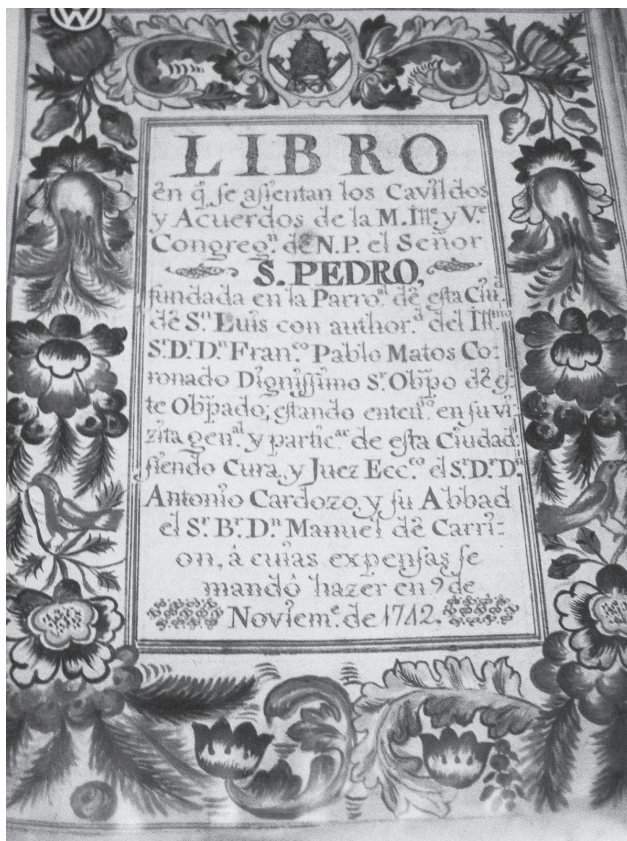


Figura 22. El no patrimonio.

Las premisas del modelo de enseñanza aprendizaje básico para la representación y producción fotográfica de la realidad, real y virtual, son, sí realistas, sí surrealistas, sí hiperrealistas y hasta esotéricas también, por lo que siempre antes de disparar nos

preocuparemos por percatarnos de documentar con fotografías sabiendo qué representamos, cómo quieren ser representados, cómo debemos de representar con fotografías, no debemos capturar sólo instantes decisivos sino, documentos decisivos.

Conclusión

Antes de compartir con el mundo nuestras fotografías, antes y después de ser concebidas, capturadas, realizadas, antes del disparo deberá haber registro de su concepción, producción, de su proceso de creación y emancipación fotográfica, no basta la elaboración de una simple ficha técnica para la historicidad del acto fotográfico, sino, una documentación con una visión Geo-antropo-histo-poli-info-fotográfica. Y por principio, no tirar a mansalva, así nuestras historias serán más sanas, legibles y sensibles para la cultura visual humana, y con la máxima de una estética de no hacer de la fotografía un arte burgués.

Los archivos y soportes fotográficos de los nuevos sistemas de documentación deberán garantizar almacenar “La memoria digi-foto-gráfica: como el patrimonio de las diversidades culturales para nuestros universos complejos. Y garantizar que sus procesos de organización, documentación y difusión fotográficas sirvan a resolver y revelar soluciones para la visibilidad y accesibilidad de un mundo más fiel, más compartido y más incluyente, como la luz de la fotografía y de la vida. Lo bueno y lo malo son nuestro patrimonio, lo feo también, no hay razón para olvidar.

Bibliografía

- Sontag, S, *Sobre la fotografía*, ed, Alfaguara, Santillana ediciones generales, 2006.
- Fontcuberta, J, *La cámara de Pandora*. La fotografi@ después de la fotografía, ed, Gustavo Gili, SL, Barcelona, 2010.
- Lizarazo, D, *La reconstrucción del significado*, ed, Addison Wesley Longman.
- Lister, M, (compilador), *La imagen fotográfica en la cultura digital*, ed, Paidós Ibérica, S. A., 1995.
- Ortiz, J, J, *La batalla por el Cerro de San Pedro*, Servicios Editoriales de Bajo del Agua, 2009.